

no, para que haciéndose cargo de nuestra penuria comiencen de momento la labor preparatoria de las diferentes mejoras que aquí son precisas, para sacarnos de la actual angustiosa situación y ponernos al nivel de los países civilizados.

Esta es la contestación que nosotros damos a la pregunta que hace GENTE NUEVA referente a los beneficios que pueden hacerse a Berja y a los pueblos de su distrito, prepararnos para luchar sin tregua contra la ruina que nos amenaza y para que ocupemos el lugar preeminente a que tenemos derecho.

Exuesto así en términos generales nuestro pensamiento, en los números sucesivos de esta Revista los iremos desarrollando.

JUAN A. ENRIQUEZ
Registrador de la Propiedad

Ilustre colaborador

En este número, y en forma de folletín, para que los lectores puedan conservar con más esmero 4 páginas, empezamos la publicación de una larga serie de trabajos sobre la Historia de Berja, debidos a la pluma maestra y preclara de un hijo ilustre de nuestra provincia.

No hemos de pretender presentar nuestro público la figura de don Francisco Jover y Tovar, Académico y ex-diputado.

Al ser conocida de todos, solo queremos ofrecerle nuestra gratitud ilimitada y llevar hasta él el entusiasmo que el anuncio de su colaboración despertó en todos.

El tema que el Sr. Jover ha de desarrollar es enormemente sugestivo. La Historia de Berja, es para los más un completo misterio. La pluma docta, del que largos años anduvo entre archivos y libros viejos, del que consagró gran parte de su vida a historiar a su patria, ofrecerá a nuestros lectores con el vigor de su estilo refinado, el cuadro de la Berja antigua.

Hoy, al enaltecimiento nuestra publicación con el primer trabajo que el ilustre historiador nos consagra, queremos tan solo alborozarnos y llevarle nuestra devoción y el ruego de que continúe dispensándonos su colaboración prestigiosa.

ANTIGUALLAS

En Berja, la ciudad floreciente de otros días y hoy tristemente caída, se ha creado un periódico cuyos funtadores me invitan a que escriba unas líneas.

Accedo gustoso a esa aerea y cariñosa invitación que les agradezco en lo mucho que vale y significa dedicándoles cuatro palabras no más por hoy, para darles mi humilde opinión.

Un periódico, es como una vía férrea como un sa to de agua, como una fábrica de luz. El periódico, es una fuerza, una amenaza contra el mal, un rayo de luz para el pueblo, una pesadilla para los que lo explotan, un arma certera contra los enemigos del bien.

El propósito, pues, de hacer un periódico en la tierra bendita que me vio nacer, desligado en absoluto de toda tendencia política, me parece excelente; es para mí una idea que merece los aplausos sinceros y entusiastas de todos los buenos hijos de Berja. Yo, le ofrezco mi modesto concurso; precisamente por eso, por que viene apartado de todo compromiso, de toda tutela, por que es independiente, porque no tendrá que rendir obligado tributo a ninguna idea, ni a ningún hombre. Se escribirá con alteza de miras, con honradez, con patriotismo. Por esta razón GENTE NUEVA, tiene y tendrá todas mis simpatías.

Este periódico debe tener a mi juicio dos tendencias: Destruir y edificar. Abogar por la destrucción de todo lo corrupto y todo lo antiestético; de todo lo que habiendo dado ya su fruto es hoy un obstáculo.

Edificar sobre sólidos cimientos de la más recta moral y de la más estricta justicia.

Lo mismo debe hacer en política. En la vieja política hay también muchos focos de infección que conviene extirpar por completo, sin atender jamás contra la persona. Renovar los procedimientos. Es un anhelo de España entera. Lo viejo, cuando tiene la coque-

tual de amigos, a los que todo mi afecto le es debido, me hacen coger la pluma y lanzarme a escribir los renglones que siguen, sin preocuparme de que, por mis años, yo ya solo puedo figurar entre la *Gente Vieja* y que si me empeño en seguir los impulsos y entusiasmos de la *Gente Nueva* voy a hacer entre ellos trisísimo papel.

Pero vamos al tema.

I.

Registrando papeles viejos y apuntes que to para una *Historia de Almería* que tengo escrita, resulta que Berja figura ya en tiempo de Bastinos con el nombre de Barea, perteneciendo al convento jurídico de Astigé, provincia de la Bética.

Los romanos la llaman Virgi (según D. Francisco S. Simonet) uniéndola a la antigua ciudad origen fenicio llamada Abdera que tenía en aquellos tiempos, por su fácil acceso por mar, mayor importancia; y que ambas ciudades recibieron en el año 53 los beneficios del cristianismo, al llegar a ellas San Tesifón, que fué uno de los siete varones apostólicos que desembarcaron con San Indalecio, discípulo de San Pedro, en la antigua Urci (hoy Pechina) encargados de evangelizar esta parte de Andalucía.

En el siglo V, casi coincidiendo con la invasión goda, fué Berja destruida por un terremoto, razón por la cual se reconstruyó lentamente en sitio llamado Villa-Vieja, que es el que hoy ocupa.

FOLLETO DE GENTE NUEVA

Algo sobre Berja

POR

D. Francisco Jover y Tovar

ACADÉMICO CORRESPONDIENTE DE LA
HISTORIA Y EX DIPUTADO A
CORRESPONDIENTES POR ESTA CIUDAD.

